

Valdés, entre la espada y la pared

Author : Iván Cachanosky



El llamado a acotar el gasto fiscal que hizo ministro de Hacienda no dejó indiferente a nadie. Para argumentar sus dichos, asimiló la situación del elevado gasto público con las erogaciones de una familia y sus limitaciones de ingresos, enfatizando un necesario freno al gasto público. Así como una familia no puede gastar más de lo que sus ingresos le permiten, el gobierno tampoco puede excederse en sus gastos. Esto tiene sentido ya que hoy el crecimiento del PIB es mucho menor al del gasto público. La señal es positiva. ¿Pero es posible políticamente?

Uno de los activos más respetados de Chile es la solvencia fiscal de los últimos 30 años. De ahí que las declaraciones del ministro hayan sido bien recibidas por la mayoría de los economistas. Sin embargo, no tuvo la misma simpatía en la Nueva Mayoría. Legisladores del bloque oficialista se mostraron sorprendidos y advirtieron que la reducción del gasto público no podía ser muy fuerte, pues Chile tiene demasiados programas sociales comprometidos.

Tras la reforma fiscal, no se logró revertir la situación de déficit y ahora sus declaraciones generaron una bifurcación que arremete contra su persona. El presupuesto del gasto público 2015 habla de un incremento del gasto en un 9,8%, mientras que el PIB creció sólo un 1,9% en 2014. Algunos economistas estiman que la reducción del incremento del gasto debería acercarse al 4,5% y es este último punto el que la Nueva Mayoría ve como "irreal".

Este "duelo" nos deja dos escenarios. En primer lugar, si priman las declaraciones del ministro y se reduce la evolución del gasto público, las cuentas fiscales volverán a equilibrarse paulatinamente. Esto sería una buena señal para los inversionistas. Además, acotar el gasto público haría al país menos dependiente de emitir deuda.

Por otro lado, si la presión por concretar las reformas promulgadas por Bachelet prevalecen sobre la "conciencia económica", el déficit persistirá y se intentará combatirlo con más deuda. Éste mecanismo no es el más conveniente a seguir ya que Estados Unidos planea volver a incrementar su tasa de referencia y esto se transformará en un golpe no sólo para Chile, sino para toda la región. En cuanto la Fed decida incrementar las tasas nuevamente, cosa que a más tardar sucederá el próximo año, comenzará a captar un mayor exceso de liquidez. Esta es la principal razón por la cual la estrategia más conveniente es depender de la inversión privada y de los empresarios, evitando factores exógenos.